



PALABRAS DE ENTREGA PREMIO JESÚS MAESTRO

Para la CIEC, evangelizar es expresar el mensaje evangélico en términos de la cultura actual y de la de nuestros jóvenes y al mismo tiempo promover la coherencia entre los ideales de nuestros centros educativos y su estilo y organización teniendo como modelo a Jesús Maestro y su Buena Noticia, y de acuerdo con un proyecto que lleva al compromiso de todos los educadores.

Es en este marco que la CIEC ha institucionalizado el Premio Jesús Maestro, que es un reconocimiento que se entrega cada 3 años a los educadores de América que se han distinguido por su compromiso cristiano, por la mejora continua en un Proyecto integrado de calidad desde su identidad y por las inter-relaciones fraternales entre todos los estamentos educativos.

El perfil que se exige para hacerse acreedor a esta distinción internacional es que “los educadores sean hombres y mujeres para los demás”, olvidados de sí, convencidos de que virtudes como la lealtad, la fidelidad, la justicia, la amistad, la fe, la bondad, son la carta de presentación de un educador que basa su accionar pedagógico en Jesús Maestro.

Con este Reconocimiento, la CIEC reafirma que Educar es posible, porque es posible el amor. Y el amor todo lo puede, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta y no pasará jamás (I Cor. 13), dicho de otro modo, educar será posible mientras haya amor: amor a Dios, amor a la familia, amor de hermanos, a la Institución y a su gente. La educación es cosa del corazón nos dice San Juan Bosco: el que se sabe amado, ama, abre su corazón, aprende, se da a conocer, se brinda.

La CIEC abre un espacio para que todas las Federaciones de América presenten un candidato, cuya reseña biográfica y realizaciones son estudiadas por un Consejo Dictaminador que es el que concede tan alta distinción.

El Consejo de la CIEC en Sesión celebrada el 2 de Septiembre de 2015 en San José de Costa Rica acordó por unanimidad conceder el Premio Jesús Maestro a los siguientes Educadores:

Hna. Estela María Rojas, de Costa Rica, Hno. Carlos Restrepo, de Colombia, Hna. Carmen Estrada, de Costa Rica, Mag Rómulo López, de Ecuador, Hna María



24º Congreso Interamericano de Educación Católica

13 al 15 de enero | Sao Paulo - Brasil



Tereza Diniz, de Brasil, Padre Jesús Hortal, de Brasil, Don Antoine Delilela de Haití y Padre José Marioni, Brasil y Padre Alberto Bustamante de Argentina.

Como CIEC, como educadora, me siento complacida de entregar este reconocimiento a hombres y mujeres apasionados por la tarea educativa, educadores religiosos que se han convertido en personas puentes que han recreado la nueva evangelización en el aula en este presente, a educadores laicos que han hecho de su profesión un auténtico apostolado, esto no solo enorgullece sino que llena de esperanza a todos los educadores laicos que generosamente día a día se entregan a la tarea de formar y moldear a la ciudadana, el ciudadano, a la madre, el padre, a las mujeres y hombres que América necesita para construir los países que soñamos.

Compartir el título de maestro con Jesús Maestro, que se definió a sí mismo como camino, verdad y vida siempre será para el educador un reto constante a semejarse cada día más a Jesús siendo humildes caminos, en búsqueda de la verdad, para encontrar la verdadera vida y, entre todos, colaborar a que Cristo sea todo en todos.

Felicitaciones porque la CIEC ve en Ustedes aquello que el Papa Francisco dijo a los educadores. “La misión del educador es ésta: llevar y cargar sobre sus hombros la existencia, los éxitos, los fracasos, los anhelos de los niños y jóvenes”

Felicitaciones porque Uds. Son mujeres y hombres llenos de sueños y esperanza, porque son unos convencidos que vale la pena enseñar y por ello han convertido sus corazones en hogar de todos

Muchas gracias.

XXIV Congreso de Educación Católica,

Sao Paulo. 2015

Sor Alba Arreaga Rivas, HDLC.

Secretaria General de la CIEC.